



CONTEXTO EN CRISIS Y LA TRANSFORMACIÓN DEL TRABAJO DOCENTE UNIVERSITARIO. LA CONFIGURACIÓN Y REPRODUCCIÓN DE LOS SUJETOS SOCIALES

Ma. De los Angeles Castillo Flores

Universidad Pedagógica Nacional
mcastillo@upn.mx

Claudia Sernas Hernández

Universidad Pedagógica Nacional
csernas@upn.mx

Área temática: Sujetos de la Educación

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

Históricamente en el mundo han surgido diversos sucesos que han propiciado contextos en crisis y han transformado todos los ámbitos de las estructuras económicas, políticas y por supuesto, sociales. En la actualidad, la pandemia ocasionada por el virus SARS COV 2 (Covid 19) nos demostró que el desarrollo científico y tecnológico que existe no fue suficiente para liberarnos de la pandemia y seguimos siendo vulnerables ante la naturaleza, lo que construye una nueva configuración de la sociedad. En el tema de la educación y sobretodo, en la superior, la pandemia exigió una desestructuración de lo tradicional y una reconfiguración del trabajo docente en las diferentes etapas que surgieron consecuencia del virus, los profesores se acomodaron y ante una situación dada se modificaron.

En este trabajo se presentan las reflexiones relatadas de los acontecimientos de los docentes de la Licenciatura en Sociología de la Educación (LSE) que ofrece la Universidad Pedagógica Nacional durante las diferentes fases del contexto en crisis y nos relataron su configuración y reconfiguración momentánea durante la pandemia y su regreso a la estructura tradicional en la nueva “normalidad”. Así como su resistencia a lo nuevo y la aceptación de los símbolos construidos durante sus trayectorias académicas como única e inamovibles en su trabajo docente.

Palabras clave: Trabajo docente, configuración, relatos de vida, *habitus*

Introducción

La reconfiguración de los docentes universitarios ante un contexto en crisis como el vivido por el SARS COVID2, represento para este sujeto social, la necesidad de un rompimiento de la estructura construida tradicionalmente. Sin embargo, y ante una inminente transformación del contexto post pandemia, el profesor se reconstruyo y los símbolos construidos por su *habitus* regresaron ante una inminente resistencia al cambio.

Desde esta perspectiva, el docente, trastocó y reconstruyó lo que vivió durante la pandemia, la realidad le exigió modificar la configuración de su estructura, creada a través de los diversos procesos de reproducción de su conocimiento, experiencia, contexto, etc. y a partir de ella reconfiguraron el espacio laboral que desde la perspectiva de Martínez (1998) le exige y requiere, para su desarrollo, energía vital y nuevos procesos que lo aplica de manera subjetiva sin concretizar la transformación, sino enfrentar la situación singular.

En este trabajo, presentamos las experiencias vividas de un episodio concreto en tiempo y espacio que origino la pandemia y post pandemia en los profesores de la LSE y que a partir de la producción discursiva de sus narrativas constatamos que el cambio, que se llevó a cabo durante la pandemia, les fue significativo coyunturalmente, y al regresar después de la crisis, se afianzaron nuevamente a la estructura establecida por años, lo que según en sus palabras les ha permitido recuperar su papel y función dentro de la educación que se tenía antes de éste contexto en crisis.

Ante ello se presentan las siguientes preguntas problematizadoras, ¿Cómo enfrentaron los profesores su trabajo docente durante la pandemia? ¿Cómo y qué reestructuraron? ¿Cuáles son las estructuras que reproducen los docentes al regreso a la institución educativa? ¿la direccionalidad de su trabajo obedece a la estructura creada dentro del sistema educativo durante su trayectoria profesional? Para ello, usamos la argumentación teórica de la configuración como proceso de reproducción subjetiva de los símbolos en la interiorización de estructuras en los sujetos que perpetúa los procesos, y así, explicamos por qué los profesores ante un contexto de cambio solo se adaptaron y al regresar a los espacios escolares se reconfiguraron desde su *habitus* tradicional constituido.

Configuración, reconfiguración y reproducción en el trabajo docente en época de crisis.

La pandemia como contexto en crisis desestructuro lo establecido en todos los niveles de la sociedad. En el caso del trabajo docente de los profesores de la LSE, se enfrentaron a una desestructuración de su *habitus*, entendido como “un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento

como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 1972, p. 178).

Este *habitus*, tiene la capacidad de reorientarse en el tiempo – espacio social a partir de la construcción de experiencias sociales externas y objetivas- pero, sobre todo, de las concepciones internas subjetivas que se van construyendo en diferentes espacios sociales. La reproducción de esta estructura se socializa y se constituye como un agente social que “cuando la historia vuelve a la historia y la historia vuelve a la historia, como en el jugador de fútbol, las reglas y el sentido del juego, el actor hace exactamente lo que debe hacer, ‘lo único que puede hacer’, como se dice, sin que ni siquiera tenga que saber lo que hace” (Bourdieu 1990, p. 91)

Durante, la pandemia estos profesores se configuraron - reconfiguraron para que el sistema siguiera manteniéndose, en algunos momentos resignificándose e innovando, pero en otros, reproduciendo las mismas formas tradicionales y solo adaptándose a las exigencias de los contextos particulares, con el fin de mantener la estructura de la institución universitaria.

Este hecho se denota más, en el regreso a la “*nueva normalidad*” - otra vez en el espacio institucional- reconfiguraron su estructura a partir de su configuración tradicional y a través de las relaciones socioeducativas con los alumnos, y en la organización e interacción con sus pares se reposicionaron en la estructura que direccionan sus acciones hacia el lugar que ocupan como docentes dentro de la universidad, en donde prevalece el poder y la autoridad como configuración de su *habitus* sobre el estudiante.

En este sentido, la construcción del término configuración es entendida desde la perspectiva de Adorno citado por De la Garza (2018), como “un racimo de conceptos en continuas combinaciones en donde, la configuración comprendería tanto lo conceptual como lo empírico, y no es armoniosa, sino contradictoria, aunque en conexión entre los dos (p. 182).

Por su parte Benjamín, citado por De la Garza (2018), la presenta como un mosaico de retazos de conocimientos, historia, experiencias, aforismos, voliciones. Los retazos necesitan conexiones, aunque no sean totales. Falta reflexionar en el carácter de dichas conexiones, pues entenderlas como solo retazos, sería cercano a la fragmentación posmoderna” (p. 229). Estas dos posturas establecen que los elementos que estructuran al sujeto de una forma u otra, es un proceso complejo que reproduce y sistematiza a partir de las necesidades de un todo, que retoma a partir de la estructura construida durante la formación de las trayectorias estructurantes y que permea de manera subjetiva en los docentes, enfrentando de manera mediática las inclemencias de la pandemia para reestructurarse ante el regreso a los espacios escolares.

Pero se reconoce que en esta configuración – reconfiguración, el docente ante un contexto en particular logra adaptarse a las estructuras emergentes lo que les permitió enfrentar la pandemia, como sujeto activo, en tanto que construyó nuevas configuraciones, en las que articuló y direccionó su acción de manera distinta. Este proceso nuevamente se trastocó en la post pandemia y la articulación de estas nuevas configuraciones desarrolladas durante la crisis, ya no permitió dar respuesta, lo que para el profesor representó desde la construcción de su estructura regresar a su configuración tradicional.

Se destaca que, en las narraciones, los profesores reconocen que la reconfiguración y adaptación durante la pandemia les fue significativo, porque se consideraron como un sujeto que construye su historia y ésta a su vez lo reconstruye conforme al desarrollo de su experiencia y conocimiento. Sin embargo, también establecen que el regreso desde lo subjetivo- objetivo les permite recuperar su papel y función dentro de la educación y miran de manera más concreta su reivindicación en tiempo y espacio.

Los relatos de vida y las narrativas como discursos situados.

En esta investigación, los relatos de vida fueron la herramienta indispensable para conocer lo vivido de manera subjetiva y objetiva del trabajo docente de los profesores de la LSE durante un contexto en crisis. La información recabada tiene una riqueza inagotable y es el punto de partida de la investigación, lo concreto real, de una realidad vista en movimiento y por ende transformada por los propios docentes, una realidad que se transforma continuamente, “aunque en diferentes niveles” (de la Garza, 2018, p.141). Es así, que esta metodología, nos permitió considerar un episodio concreto y singular de la experiencia vivida de los profesores. Su expresión y discurso narrativo dio cuenta de la reconstrucción de su ser subjetivo, de la resistencia de lo explícito y del regreso a su *habitus*. “Los relatos de vida constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente, y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable” (Bertaux, 2011).

Es así que, desde un enfoque interpretativo de la realidad, logramos definir a un sujeto desde su devenir histórico a partir de las articulaciones de las estructuras conformadas en los docentes, que expresan su objetividad y subjetividad como sujetos que transforman, cambian o reproducen su realidad. El sujeto es subjetividad y objetividad y las acciones que realiza son expresiones de esta conjunción de elementos, que modifican su realidad y en este proceso se dan mediaciones que pueden ser profundizadas (De la Garza, 2018, p. 221).

La aplicación de entrevistas a profundidad a diversos profesores nos dio la posibilidad de multiplicar y triangular los relatos de vida que se encontraban en el mismo mundo social (Bertaux, 2011, p. 2) y lograr la construcción de realidades vividas en situaciones similares e identificar las mediaciones que articulan la direccionalidad de sus acciones, desde el espacio en donde actúan

Contexto en crisis. Pandemia por el SARS COVID2

El capitalismo en sus diferentes fases ha propiciado diversas crisis que se han visto reflejadas en la desestructuración de la sociedad. En la actualidad, la pandemia ocasionada por el SARS COV 2 (Covid 19), puso al descubierto la gran desigualdad social y pobreza que los países de América latina presentan. Para OXFAM (2023), la concentración de la riqueza en 2020 se había

concentrado en el 1% de la población, el más rico había acaparado casi las dos terceras partes de la nueva riqueza generada en el mundo, lo que represento una brecha más grande entre los que tienen todo y los que no tienen nada. Sin embargo, este contexto enfatizo la preocupación en dos áreas prioritarias, la salud y educación.

En el tema de la salud, se evidenció que hay una inexistente falta de inversión en los servicios de salud y educación, para el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), indicaron que en el 2017 una tercera parte de la población en el mundo no contaba con servicios básicos de salud pública y un notario incremento en la privatización de estos. En el caso de México, la distribución del gasto hacia el sector salud de acuerdo con Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP) entre 2010 y 2022 fue de entre 2.5% y 2.9% del PIB cuando lo recomendado es del 6% del PIB anual, y “la población que presenta carencia por acceso a servicios de salud pasó de 16.2% en 2018 a 28.2%” (CIEP, 2022, s.p), lo que denoto la insuficiencia de este sector para enfrentar las consecuencias de la pandemia.

En el caso de la educación, específicamente de la superior y de acuerdo con Zededa (2022), el gasto promedio por estudiante es de 7mil 341 dólares por año 10,218 dólares por debajo del promedio de los países afiliados a este organismo. De acuerdo con sus datos México se encuentra entre los países con más baja tasa de jóvenes entre 25 y 35 años que alcanzan este nivel. Durante este contexto complejo y según la UNESCO (2022) se identificaron tres momentos, el primero el cierre; el segundo la organización de la educación en línea y el tercero el regreso híbrido, lo que exigió que el trabajo docente se desestructurará y los profesores reorganizarán su quehacer académico al implementar distintas estrategias para garantizar la continuidad del proceso de enseñanza aprendizaje. Los maestros tuvieron que aprender y reaprender nuevos elementos y herramientas para impulsar la actividad académica que no significo una transformación y resignificación de su labor académica, sino una adecuación a un contexto específico.

Los docentes, su configuración y habitus como elemento indispensable para enfrentar contexto en crisis.

El trabajo docente de los profesores universitarios de la LSE se ha construido a partir de estructuras definidas. Su expertis en su disciplina, la investigación, publicación de libros, capítulos de libros, artículos y ponencias, así como el capital simbólico adquirido durante su construcción entre pares y sus alumnos son elementos que consideran en su quehacer cotidiano.

Mismas que se han ido configurando a partir de su *habitus*, el que ha “originado en él prácticas, individuales o colectivas, y por ende historia, de acuerdo con esquemas engendrados por la historia” (Bourdieu, 2007, p. 88). Este *habitus* se incorpora y se naturaliza, “es la presencia del pasado que actúa en el presente y de lo subjetivo que se transforma en objetivo” (Guerrero, 2020, p. 119). Es la construcción de lo interiorizado y que se perpetúa de manera constante. En

este sentido, el profesor de la LSE se ha constituido a partir de su estructura conformada desde su formación en donde el trabajo de inculcación y apropiación requiere de una figura que lo reconstruye y que tiende a activar lo enseñado, es decir, de un sujeto – sujetado en el sentido de la estructura de aplicación y que, durante la pandemia a pesar de la situación singular, se reconoce como estructurante.

Se reconoció en varios relatos que muchas de sus acciones y su forma de construcción de su vida académica tenían que ver con lo subjetivado durante su formación desde educación básica hasta el posgrado. En cómo vivieron sus épocas de estudiantes, en dónde reconocieron a su líder, cómo les enseñó la disciplina hasta la forma en cómo daban clases a sus estudiantes.

(...) Cuando fui estudiante, mis maestros en la Facultad eran rígidos y no permitían que llegáramos tarde, que no leyéramos que no fuéramos comprometidos. Fueron estrictos y eso fue lo que me formó. Hay una construcción académica que debes considerar y que, mejor si tienes disciplina.

Es decir, se conciben como objeto, entendido como la construcción de representaciones en donde existe una figura que los constituye de manera subjetiva y permanente.

(..) yo tengo un maestro que quiero mucho y que toda él fue mi asesor en el doctorado de mi tesis de doctorado que estudió en el Colegio Alemán no y entonces fue siempre muy muy estricto con nosotros de que nos cerraba la puerta a las 7:05 de la mañana no o sea a las 7:05 no a las 7:07 ni a las 7:06 a las 7:05 no sacaba la puerta y si no llegabas a las 7:05 ya que hacías en la en la facultad a las 7:00 de la mañana de 7 a 9 de la mañana era tu problema pero él no podía aceptar y el fin de tus metas me ayudó para hacer la tesis de licenciatura y luego la del doctorado.

Es así, que a pesar de la necesidad de la reconfiguración y de los procesos de adaptación, su configuración de estructura subjetivamente se imponía en un contexto con exigencias diferentes, contradiciendo esta misma reconfiguración lo que impactó de manera negativa en las relaciones académicas no construidas con sus estudiantes.

La configuración del profesor universitario en su quehacer académico. Lo que hicieron durante la pandemia.

Un contexto en crisis exige configuraciones y reconfiguraciones de los diversos actores que confluyen en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Para algunos profesores de la LSE

represento la desarticulación de sus formas tradicionales de estructura construida durante sus trayectorias profesionales y tuvieron que enfrentar de manera desarticulada- articulada las exigencias de la situación.

(...) Yo medio acomodé los contenidos y reformulé el programa para que se vieran los contenidos mínimos. Ellos tienen que seguir con su formación y para eso me pagan, así que tendrán que ponerse a trabajar. (Profe. 3)

A partir de un *habitus* construido, se reconfiguraron en una dinámica de adaptación que exigía la pandemia, el aislamiento y la transformación de los espacios escolares para dar cumplimiento a la estructura institucional. Sin embargo, en sus relatos dan cuenta de que, a pesar de que trataron de responder a las nuevas exigencias, siguieron con estas estructuras constituidas subjetivamente y las cuales orientaron su quehacer académico en tanto a la reproducción de las formas tradicionales de enseñanza, en donde el ejercicio del poder y los procesos de socialización se dieron de manera lineal.

(..) Mi clase tiene un horario establecido de 10 a 12 los miércoles y tú tienes que apartar ese horario y no puedes ir a otro lado a esa hora porque es una clase como si estuvieras en la universidad. (Profe. 5)

(...) Si te vas a vacunar no es mi problema. Te vas a vacunar más temprano o te vas a vacunar más tarde pero no te puedes ir a vacunar de 10 a 12 entonces no te voy a repetir nada porque ese es mi horario de clase. (Profe. 3)

A pesar de que los vínculos de comunicación eran indispensables, por las condiciones que se presentaban en todos los niveles de vida, salud, económicos, socioemocionales, etc. Estos profesores estaban seguros de que darle importancia a la pandemia era contraproducente en la formación profesional.

(...) Si bien en el primer semestre no quise involucrarme demasiado con el asunto de la pandemia porque me parecía que era una manera de sacarlos de la preocupación en el segundo semestre cuando les pedí que se involucraran con la pandemia pues tampoco les interesó, no. Porque decían que no sabían que decir.... (Prof. 4)

El regreso a los espacios escolares y la reproducción de la educación tradicional.

Un contexto en crisis, como lo ha sido la pandemia ha demostrado que las relaciones sociales y la interacción entre los seres humanos son el lazo más importante para seguir después de la catástrofe que dejó este virus. En el caso de los profesores universitarios y estudiantes, factores como empatía y flexibilidad en un reconocimiento con el otro, exigían una transformación ante el reconocimiento del yo en el otro.

Sin embargo, si “el objeto está configurado históricamente (temporal, espacialmente) y es resultante de determinaciones sociales particulares, no quedaría espacio para proposiciones universales, aunque sí para el reconocimiento de la articulación de procesos de diferente grado de generalidad (algunos comunes a diferentes objetos)” (De la Garza, 1983, s.p.), y el docente universitario no se identificaría con el otro.

(...) Cuando regresamos a lo presencial, decidí darles asesorías como antes, para explicarles y resolver dudas, pero tampoco les gusto. Se acostumbraron a las clases en línea y pues, ya no porque ya regresamos a la universidad (Profe. 2)

Otros estudiantes, otras realidades.

Durante la pandemia, nuevos constructos académicos se constituyeron, sobre todo, en el caso de los alumnos de la Lic. En Sociología de la Educación, lo que represento para estos docentes una nueva confrontación con lo nuevo y ante un escenario cambiante y de incertidumbre en los procesos de enseñanza – aprendizaje se reconfiguraron de manera tradicional para que en el regreso a los espacios escolares se posicionarán nuevamente como la autoridad suprema en el salón de clases.

(...) Los alumnos deben entender que soy el profesor, que no vengo hacer amigos, sino a enseñarles para que sean buenos profesionistas. (Prof. 4)

(...) En el salón de clases se deben seguir con las reglas establecidas, ya no están en sus casas donde pueden apagar las cámaras o salirse de la sesión. (Prof. 5)

Sin embargo, se encontraron con estudiantes con un nuevo proceso de construcción del conocimiento derivado del aislamiento durante la pandemia y el uso de recursos digitales en su formación profesional. Nuevas actitudes, comportamientos y formas de aprendizaje que

se fueron construyendo que, para los docentes de la LSE, no les permitió la conformación identitaria universitaria y represento un obstáculo en su tradicional forma de enseñar.

(...) No logran aguantar una clase de dos horas, se están durmiendo y creen que pueden apagar la cámara y los micrófonos, pero ya no, están de manera presencial (Prof. 2).

(...) Los estudiantes tienen obligaciones, son universitarios y deben entenderlo... (Prof. 4)

(...) Ahora que regresamos los estudiantes creen que pueden apagar las cámaras, pero eso ya no se puede. Necesitan acostumbrarse a ser universitarios. (Prof. 3)

En este sentido, reconocemos que la pandemia como contexto en crisis, requiere de una configuración del docente, no en el sentido, de reproducir formas tradicionales de enseñanza, aplicadas antes de la pandemia, y su adaptación del uso de herramientas durante el aislamiento y regresar nuevamente a su estructura construida, sino más bien, en el sentido de configuración desde la subjetividad de lo histórico ante una necesidad de aceptar la transformación como un eje articulador para producir un cambio significativo que el contexto actual requiere. Así como, el reconocimiento del otro ante la modificación exigida y no construida como un proceso.

Algunas conclusiones

En la actualidad, la pandemia trajo consigo desestructuraciones en la vida cotidiana. En educación y sobre todo en la universitaria, los profesores desarticulamos nuestra construcción y nos adaptamos a las exigencias planteadas. En este sentido, la necesidad del cambio, deberíamos haberlo apreciado como una relación socioeducativa transformadora y en el reconocimiento del otro como el yo, la empatía y la flexibilidad debieron ser los elementos de cambio dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje y concebirlo como un “espacio de elección contingente y como una actividad que puede ser cambiada mediante la misma intervención educativa” (Broccoli, 1986, p. 200).

Sin embargo, constatamos en la información empírica que el trabajo docente, configurado tradicionalmente desde la estructura del campo de conocimiento profesional y de una forma de organización constituida por la institución, solo reconfiguro el ejercicio del profesor, para poder adaptarse a las exigencias de un contexto determinado y que, al regresar a los espacios escolares, se retomó la estructura construida.

La pandemia como contexto en crisis no significo para ellos cambio alguno, ya que por proceso de reproducción de manera subjetiva aceptaron los símbolos construidos por obligación y perpetuación de las estructuras, las cuales no son homogéneas y en su construcción intervienen factores contextuales, etarios, ideológicos, económicos etc.

No logramos entender que los contextos de incertidumbre exigen la transformación y seguimos reproduciendo sistemas de competencias, individualidad y competitividad exigidos por la misma estructura que nos ha conformado como docentes universitarios. Y es que a partir de la configuración establecida por la estructura que domina y no permite la auto-reflexión, al regresar al espacio institucional reconfiguramos el espacio a través de las relaciones socioeducativas con los alumnos, y en la organización e interacción con nuestros pares, en este sentido en cada universidad y en cada programa educativo -en nuestro caso la licenciatura- tratamos de recuperar las estructuras que direccionan nuestras acciones hacia el lugar que ocupamos como docentes dentro del sistema educativo.

Referencias

- Bertaux, D. (2011). *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Acta Sociológica, 1(56), 61-93. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.29458>
- Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une theorie de la pratique*. Droz. Genève, Paris.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo; CONACULTA.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI; México.
- Broccolli, A. (1986). *Ideología y Educación*. Editorial Nueva Imagen, México.
- CIEP. (2022) *Gasto en salud y Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Octubre 10, 2022. Consultado en: <https://ciep.mx/gasto-en-salud-y-objetivos-de-desarrollo-sostenible/>.
- De la Garza, E. (1983). *El método concreto-abstracto-concreto*. UAM-I.
- De la Garza, E. (2018). *La metodología configuracionista para la investigación*. UAM- I – GEDISA; México
- Guerrero, L. A (2020). *Capitales, habitus y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas*. En Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 5, núm. 25, pp. 117-131. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades: México
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). *Banco Mundial y OMS: mitad del mundo carece de acceso a servicios de salud esenciales y los gastos de salud abocan aún hoy a la pobreza extrema a 100 millones de personas*. Consultado en: <https://www.who.int/es/news/item/13-12-2017-world-bank-and-who-half-the-world-lacks-access-to-essential-health-services-100-million-still-pushed-into-extreme-poverty-because-of-health-expenses>
- OXFAM (2023). *La ley del más rico. Gravar la riqueza extrema para acabar con la desigualdad*. Consultado en: <https://oxfamMexico.org/wp-content/uploads/2023/01/La-ley-del-mas-rico.pdf>

UNESCO (2022). *¿Reanudación o reforma? Seguimiento del impacto global de la pandemia de COVID-19 en la educación superior tras dos años de interrupción*. Consultado en www.iesalac.unesco.org

Zededa, Clara. *Inversión en educación, por debajo de los países de la OCDE*. En periódico La Jornada, martes 4 de octubre de 2022.